

NO

JUEVES 19 DE ABRIL DE 2007. AÑO 16. Nº 802.
SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12

MAGIAVENENO

Risas, tristeza, Montevideo, falsos pastores, tribunas y soledad: con *El impulso*, **La Vela Puerca** pinta más claroscuros entrañables.

CECILIA SALAS

LA BANDA QUE NUNCA VAS A ESCUCHAR

Abbasónicos, tributo sueco a Babasónicos *

POR JAVIER AGUIRRE

La admiración que los artistas del rock argentino generan en músicos y públicos de otros países sorprende día a día, como bien lo prueban los premios Oscar ganados por Gustavo Santaolalla, la gira por Rusia que hicieron Tren Loco y La Torre, o la experiencia de Erica García en Los Angeles. Sin embargo, desde la fría Suecia, llega la prueba más contundente de que la Argentina y su música son, cada vez más, un faro que guía a los rockers del mundo: se trata de Abbasónicos, banda integrada por dos muchachos y dos chicas, que con los arreglos vocales típicos de la tradición del pop escandinavo —que diera grandes nombres como ABBA, A-Ha, Roxette, Europe o Nokia— tributan a Babasónicos sin sonrojarse. Aunque es justo decir que, con el frío que hace en Suecia, sonrojarse siempre es difícil.

El gran éxito popular que los Abbasónicos cosecharon en las villas de emergencia de Oslo, Helsinki, Estocolmo y Copenhague se debe, en parte, a su eficaz adaptación de la obra de Babasónicos, ya que los jóvenes nórdicos son más afines a la lírica de ABBA que a la de Adrián Dárgelos. Por eso convierten *Los calientes* en *Los congelados*; mezclan el hit de **Infame**, *Putita*, con el clásico de ABBA *Chiquitita*; transforman *Yegua* en *Mamma mia*; relocalizan la canción *Once* en *Sbörglundt*, un suburbio de Estocolmo que, según dicen, "es muy parecido a Plaza Miserere, aunque con mucha más nieve y gente rubia que mide 1,97 de estatura promedio". O, fieles a la idiosincrasia hiperrespetuosa y prolija de la juventud escandinava, traducen a los hits *Desfachatados* e *Irresponsables* como *Atildados* y *Muy responsables*.

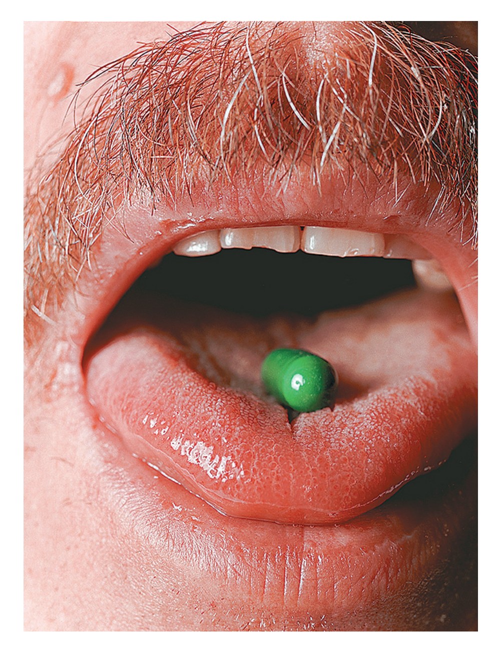
Abbasónicos acaba de editar su álbum debut (disponible para download en el sitio www.kjhgØ§ïüüëvh/ abbasonicos.sv), que se llama **Botniaádromo**; y es un homenaje al tercer álbum babasónico, **Dopádromo**, ya que el prefijo "botniaá" significa, en el lunfardo de los barrios carenciados nórdicos, "dopaje", "toxina", o "producto químico".

** Cualquier parecido con la realidad es consecuencia de la emisión de gases contra la que tanto luchan Al Gore y sus amigos de Kyoto.*

CONCURSO DE ARTE SOBRE VIH Y SIDA

Título: Cultura positiva

POR JUAN MANUEL STRASSBURGER



¿Perdiste un amigo por culpa del sida? ¿Esperaste con el corazón en la boca un resultado de VIH? ¿Estás podrido de que a más de 25 años de su descubrimiento (1º de diciembre de 1981) todavía haya gente que discrimine a sus portadores? Ahora tenés la oportunidad de descargar tu bronca, tus miedos o, por qué no, tu mensaje de amor, en *Cultura Positiva: obras de arte sobre VIH/sida*, el concurso que organiza la Fundación Huésped junto a la Secretaría de Cultura de la Nación para jóvenes de entre 19 y 29 años de todo el país. La cosa es así: hasta el 30 de abril se podrán presentar obras de arte en las disciplinas literarias, dibujo, pintura, fotografía y audiovisual que aborden el tema del VIH o sida desde la concientización, la no discriminación y la prevención. Pero eso sí: con onda. "Acepté ser jurado de este premio porque me parece importante que se puedan hacer obras de arte sobre el sida. Es un tema que necesita claramente difusión. Pero no una difusión literal y política", avisa al **NO** la directora de cine Albertina Carri. Y expone algunos de sus criterios: "Lo primero de todo es tener un aprecio por el arte al que te dedicás. Si no utilizás el medio para el que estás pensando tu obra y da igual si hacés una película o libro, a mí no me cierra. El arte es una posibilidad de comunicar cosas menos visibles, más complejas. Y de conmover de una forma no televisiva".

La directora de *Los rubios* comparte el jurado con el crítico de arte Rodrigo Alonso, el fotógrafo Marcos López, el escritor Francisco Garamona y el director de Artes Visuales de la Secretaría de Cultura de la Nación, Andrés Duprat. Como anticipa Carri, el gran dilema con el que deberán lidiar jurados y participantes será la vieja disputa "forma versus contenido". En concreto: cómo evitar que el mensaje político de la consigna (la información sobre la enfermedad, el alegato contra la discriminación, por ejemplo) termine conspirando contra los sentidos más amplios de una obra. Garamona, quien a través de su editorial Mansalva publicó *Un año sin amor* (obra de Pablo Pérez, pionera sobre la temática del sida en la Argentina), tira una pequeña gran pista: "Ir a la autenticidad. Ya sea en lo autobiográfico, testimonial o en la ficción pura, porque eso imprimirá una voz singular en la escritura". Y recomienda "toda la libertad e imaginación posibles" a la hora de abordar temas duros como la prevención o el prejuicio. El premio mayor para cada disciplina será una computadora portátil, mientras que para las menciones y la totalidad de los ganadores habrá exposiciones en Buenos Aires y el resto del país. Importante: las obras pueden enviarse gratis a través de Correo Argentino.

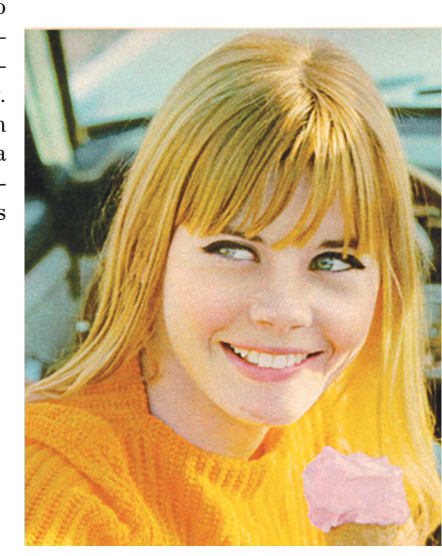
Informes: Fundación Huésped (4981-1821) y Secretaría de Cultura de la Nación (4129-2547).

HELADOS ROCKEROS

Aguante el cucurucho

POR J.A.

El marketing parece haber puesto el ojo sobre esos momentos —diríase, bajoneantes— en los que el cuerpo, de tanto escuchar música, te pide comer con urgencia algo dulce. Seguramente algo de eso hay detrás de la iniciativa de la cadena de heladerías de origen estadounidense Ben & Jerry's, que lleva adelante una línea de sabores de helados que "tributan" a algunos de sus músicos favoritos. Entre la línea de gustos para cucuruchos del palo se destacan D'Peach Mode (una variante de helado de durazno —*peach*— para fans de Depeche Mode), Cherry García (un tipo de helado de cereza —*cherry*— que recuerda a Jerry García, el finado líder de los Grateful Dead), el Glastonberry (variedad de fruto del bosque diseñado para ser vendido en el mítico festival rocker británico de Glastonbury) o el nada tentador Phish Food (dedicado a la banda Phish, y que —los dioses del rock y la dulzura no lo permitan— suena a helado de pescado). El último lanzamiento se llama Bohemian Raspberry, y es un sabor pensado para los fans de Queen, ya que combina frambuesas (*raspberries*) con el nombre del clásico *Rapsodia Bohemia* (*Bohemian Rhapsody*). El nuevo gusto servirá, también, para reunir fondos en favor de la lucha contra el sida —la enfermedad que le costó la vida al líder de Queen, Freddie Mercury—; y en la ceremonia de presentación estuvo, en calidad de catador voluntario, el ex guitarrista de la banda, Brian May.



Si te dieron ganas de probar alguno, malas noticias: las sucursales más cercanas de Ben & Jerry's quedan en México o en la isla caribeña de Aruba. Sin embargo, la siempre activa Comisión Catadora de Postres del **NO** pudo saber que algunas heladerías argentinas podrían tomar la idea y lanzar al mercado local algunas variantes locales de sabores de helados rockeros, a saber:

- SambaIorio (sambayón nacionalista para vender en shows de Almafuerte).
- Crema del Cielo Razzo (engendro celeste para fans del rocanrol santafesino con pésimo gusto para elegir helado).
- Durazno Sangrando con Almendra (para nostálgicos seguidores de Spinetta).
- GranizaDon Cornelio (granizado de chocolate dark y ochentoso).
- Banana SPity (banana split con ingredientes secretos y muy pegadores, inspirado en el líder de Intoxicados).
- CassAttaque 77 (cassatta punk rocker).
- Pistacho Flema (el clásico helado verde, esta vez, en sincero tributo a los verdosos días punk del fallecido Ricky Espinosa).









VAMPIROS MUTANTES JAPONESES FILMADOS EN... ¡MORON!

Pantalla del **mundo nuevo**

El NO se coló en el rodaje de la película “Blood”, basada en el comic hentai del japonés Mamoru Oshii, sobre vampiros mutantes. Pero en el viejo aeropuerto del Comando de Regiones Aéreas de Morón, los únicos que chupaban la sangre eran los mosquitos, que atacaron a los sufridos extras.

POR FACUNDO DI GENOVA

Cuando el guionista japonés Mamoru Oshii ideó *Blood: The Last Vampire*, una historia de terror-ficción multimedia difundida en historietas, películas animadas y videojuegos, pensó en varias obras autónomas ubicadas en distintos lugares y períodos de la historia mundial, pero nunca imaginó que algunas escenas de la primera versión para el cine se terminarían filmando en el Gran Buenos Aires. La trama es así: a fines del XIX, un científico se propone mejorar a la especie humana a partir de una cruza genética con ciertos monos chupasangre, creando un ser transgénico con características extraordinarias. Como siempre, algo salió como el culo, y nacieron los Chiropterans. Se trata de seres con apariencia humana, pero a la vez mutantes sátiros y lascivos, que se alimentan de sangre humana y forman organizaciones delictivas. Estos humanoides, que cuando se enfurecen se transforman en monstruos voladores, capturan harenes de jovencitas a las que muerden y someten sexualmente, e infectan con el parásito de la dependencia hacia el chiropteranismo.





La protagonista de *Blood...* es Saya, una señorita de origen incierto, quien persigue a los vampiros mutantes adonde vayan, orientada por una estructura de inteligencia secreta que la manipula como se manipula un cultivo de hongos y bacterias, y la obliga a infiltrarse en colegios secundarios, el blanco predilecto de los Chiropterans, no para salvaguardar a las víctimas, a quienes Saya detesta, sino para encontrar a sus enemigos, a la vez que hermanos, y destruirlos. En la primera de las historias de *Blood...*, Saya se infiltra en la base aérea militar estadounidense de Yokota (Japón), en 1966, en el colegio adonde asisten los hijos de los militares yanquis. La película, a estrenarse en 2008, cuenta esta historia, y una parte fue filmada en Morón hace días, durante tres semanas, bajo la dirección del francés Chris Nahon (*El beso del dragón*), producida por Ronnie Yu (*La novia de Chucky*). Allí estuvieron las dos protagonistas, la modelo surcoreana Jeon Ji-hyeon (Saya) y la estadounidense Allison Molinero. El film contó además con la participación súper estelar de 350 extras argentinos e inmigrantes radicados en el país.

“De las tres semanas, llovieron dos, y había una plaga de mosquitos infernal”, dice un integrante de la producción de la película, rodada en el desactivado aeropuerto militar del Comando de Regiones Aéreas. Todos sufrieron las picaduras de los insectos, pero en especial los doscientos extras con pinta de gringos que durante una jornada hicieron de militares en pleno entrenamiento, vestidos con pantaloncito corto y remera amarilla: mientras corrían, se revolcaban por el pasto y cantaban alegremente una marchita yanqui para las cámaras, eran chupados por millones de mosquitos que, parece, se tomaron en serio esto de filmar una de vampiros en el Gran Buenos Aires.

En el centro de la acción: el **NO** está en la base de Yokota, en Morón, en el quinto día de rodaje. Un enano con megáfono dirige a la tropa de “soldados estadounidenses”. Es el encargado de arrear al *ganado* desde los vestuarios hasta el set, del set al comedor, del comedor al set, y así. Imaginen: más de 300 personas. A algunos soldados y estudiantes los peinaron con un fijador importado a base de “extracto de semillas y proteína de marihuana”. Sin embargo, nadie huele a porro. Mientras la tropa se dirige hacia el Kanto High School (el casino de oficiales de la Fuerza Aérea devenido en colegio), varios extras se refugian para sacar fotos clandestinas y otros dos se chamuyan a las minas del catering; una docena de extras-pilotos de avión permanece sin hacer nada, tirados panza arriba, agradeciendo tan grato rol y poniéndoles pocas fichas a la película, sin siquiera conocer el argumento. De repente aparece Chris Nahon, quien se muestra algo fastidiado. Se parece a Pedro Brieger pero con cara de malo, y eso que todavía no llovió ni una gota.

Ser extra a veces es duro, pero no está mal. Para esta película, los argentinos cobraron por jornada una cifra que, con horas adicionales, araña los $ 100. Los de apariencia afro (cameruneses, cubanos o brasileños residentes en el país) y los orientales (chinos y coreanos), menos de cien en total, recibieron un bolo especial de $ 138, “porque cuesta más conseguirlos”, según explicó una integrante del casting. Los muchachos que venden oro por las calles porteñas, muy conformes. El que mete miedo es el brasileño Eddy de Sousa... hasta que se lo escucha hablar y reír, amable y habitualmente. De “malo” trabaja cuando no es extra: Eddy es más conocido como Milo Platao, el corrupto y malvado manager del luchador Dorival Santos Doheiro, alias Kapoeira, que combate en *100% Lucha*.

De Jeon Ji-hyeon y Allison Molinero, las dos protagonistas de la historia, y de los Chiropterans, pocas noticias en Morón. Todos dicen que las chicas andan por ahí, metidas en alguna carpa para estrellas, pero nadie las ve. Durante su estadía en Buenos Aires, las chicas pasaron inadvertidas, mimetizadas entre miles de turistas. Filmaron en Vicente López, en La Boca y en Morón, pero sin hacer contacto con el grueso de la tropa, por lo que pocos pudieron verlas en las escenas más comprometidas. Vale anotar que *Blood...* es algo hentai (erótica). No hubo actores argentinos en el reparto, pero un par de extras privilegiados por el azar, la perseverancia, quizá la facha (como Sergio Desi, que tiene una agencia de promotoras en San Martín) pegaron un “bolo meritorio”, interviniendo en algunas acciones en torno del aeropuerto. Para la tropa, lo de siempre: quedar reducidos a “una ínfima partícula en el inmenso mundo del entretenimiento”, como le gusta decir a Gerardo, un extra que hizo de ingeniero civil de los aviones de combate de la base: dos viejos Skyhawk y un Mirage de la Fuerza Aérea Argentina pintados con la banderita estadounidense. Habrá que descubrirlo con lupa cuando den la película.

El séptimo día del rodaje, un negro y ancho ex combatiente de Vietnam que trabaja en la producción como asesor de vestuario, pasa revista a los extras uno a uno; escruta los uniformes militares, rezagos de los marines. Un Peugeot 404 negro entra a escena en un plano general brillante, con la pista de aterrizaje como fondo. Antes, un extra largo como un fideo se acovacha cual soldado conscripto detrás del segundo Skyhawk, se pone a fumar, ni le interesa salir en el cuadro, avisa. Esto parece un quilombo y sin embargo todo funciona aceitadamente. Cada uno sabe lo que tiene que hacer, o improvisa, total, desde lejos no se ve. El cascarrabias del jefe de producción grita: “¡Nadie fuma!”, el soldado acovachado lo apaga. Hay un ensayo. El asistente de dirección arenga: “¡Están muy lentos, parecen dormidos!”. Después alguien grita: “¡Acción!”, y suena como “¡Atención!”. El que dijo que el trabajo en cine es medio milico, tenía razón. Un general norteamericano pasa revista a la tropa desde de su auto con chofer, la torre de control a sus espaldas, la cámara lo sigue. Unos cien extras llevan cosas, arreglan aviones, boludean. El sol anaranjado como yema de huevo de campo se va por el oeste, pero en la película se va a ver como un amanecer. Y entonces alguien grita: “¡Corten!”.

EXCLUSIVO: LA VELA PUERCA ADELANTA "EL IMPULSO", SU NUEVO DISCO

"NO SE PUEDE SER FELIZ SIN CONOCER LA TRISTEZA"

Acodados en un entrañable bar montevideano, los dos Sebastianes –Teysera y Cebreiro o el Enano y Cebolla– de la banda uruguaya más exitosa en la Argentina le cuentan al **NO** la interna de un disco que los dejó "agotados psicológicamente". Pero que, otra vez, trae melodías con destino de tribuna.

POR CRISTIAN VITALE DESDE MONTEVIDEO

¿Habrá en la bella y tristona Montevideo una esquina tan entregada al río como la del bar Tinkal? ¿Una tan límpida y oxigenante como ésta? Desde este lugar, añejo como los últimos bares de Barracas, la vista está de fiesta: la playa Ramírez habitada por gaviotas y caminantes, la cúpula del Teatro de Verano –equivalente uruguayo de Obras–, las canteras del Parque Rodó o las luces del estadio de Defensor Sporting. Es mediodía y en la zona transita poca gente. El Tinkal se mantiene todo el tiempo a medio llenar y sus personajes pintan entrañables: el mozo –70 años, mínimo– trabaja dos horas por día y se estresa. Un par de parejas se inmolan por un chivito, poetas solitarios devoran café y libros, y algunos *empresarios* contrastan con el desinterés del uruguayo tipo. Ese ser romántico, cuya aura *loser* lo transforma en único. Buena descripción, también, para Sebastián *El Enano* Teysera, el poeta de La Vela.

"¡Me iré para no verme más! Cuando terminé de componer esa canción realmente me asusté. Pensé: '¿Quién es este tipo? Mejor me voy'", se ríe el Enano. *Para no verme más* es de las canciones más bellas de **El impulso**, el próximo disco de La Vela Puerca. Es una balada sombría pero reveladora, muy urbana, poblada de melodías que dan en el nervio de la sensibilidad. Teysera la canta con su voz también única, como si fuera un cuento salido de cualquier esquina de la Ciudad Vieja. Y, a diferencia de las doce restantes, está escrita en primera persona. "Me resulta más fácil escribir así y después tercerizar, para que se identifique mejor la gente. Y además, para ahorrarme algo que no me gusta: el panfleto, o ser dueño de una verdad. Pero en esta canción en un momento me asusté. ¿Por qué no quiero verme más? ¿Adónde quiero irme?", insiste este carismático *frontman* de ojos tristes y andar sereno. **El impulso** profundiza los claroscuros en los que se mueve La Vela desde **A contraluz**. Se mete en temas escabrosos, profundos, emocionales y utiliza hermosas melodías para contrarrestar –o apuntalar– el dolor. "Este disco lo escribí casi anestesiado –revela Teysera–. Cuando lo terminé, quedé muy cansado psicológicamente."

–¿Te sentís más liviano después de la catarsis? *Con el destino* porta una declaración de principios: "Que alegría poder ser triste/ hay mucha risa que no conoce el dolor".

Enano: –Es que uno no puede ser feliz sin conocer la tristeza. No sé si soy más feliz, pero sé que hay mucha risa que no conoce el dolor... Risas falsas.

–En *Su ración* hablás de una mujer que tiene que aterrizar sin perder el control. ¿En quién te basaste?

Enano: –Son sentimientos que puede tener cualquier persona, pero bajados a un personaje equis. En este caso, el de una chica que se droga y muestra la lucha interna con sus fantasmas. Ella sabe que está perdida y se quiere rescatar... Entonces cae y vuelve. Habla de volver a nacer, de caer con elegancia.

–¿*Neutro* lo compusieron para la tribuna? Las líneas de saxo le dejan la pelota picando al "oh-oh-oh" de la gente. Es fácil prever que generará algo parecido a *De atar*, *El viejo* o *Va a escampar* cuando la toquen en vivo.

Enano: –Salió de casualidad. Estábamos ensayando la base y buscándole la vuelta, y de repente aparece Manolo –plomo, primer baterista y jefe de escenario– tarareando el arreglo de un lado a otro de la sala. Nos pareció muy emotivo, orquestal. La canción habla de los peligros y las consecuencias que conlleva no pelear por un sueño. Lo que pasa cuando vos sabés lo que querés hacer, pero tu entorno te dice que no, y vivís frustrado.

–¿Está basado en una experiencia personal?

Enano: –Sí, pero positiva. Cuando le dije a mi viejo, pianista, que quería hacer música, me contestó: "Perfecto, te conseguí una prueba con un alumno de Abel Canevaro". Le dije: "No, quiero tener una banda con mis amigos". Y bue... No fue tan grave. No tuve la historia de esa frágil alcurnia que no duda en rezongar si vas tomando otro viaje. La canción es una crítica a esa familia de diplomáticos que le impide a su hijo ser jugador de fútbol.

–"Lo que me preocupa son tus ojos de metal, que no lloran, ni brillan", es la frase núcleo de *Me pierdo*. ¿Está inspirada en alguien concreto o también es general?

Enano: –Habla de la insensibilidad, en general, de las personas. Del individualismo al máximo. Agregaría la parte que sigue: "Cómo extraño tu manjar".

–Liga con el personaje al que aludís en *El Señor*, el track que abre el disco...

Enano: –Alguien me dijo: "Bo, esta canción es religiosa". Creía que le daba palos a Dios, pero nunca la había pensado así. El señor de la canción tiene una personalidad pedante, egocéntrica y ambiciosa, como muchos señores a cualquier nivel, desde el más rico hasta el verdulero. Pero cuando me dijeron eso, pensé: "También puede ser una canción para los Pare de Sufrir".

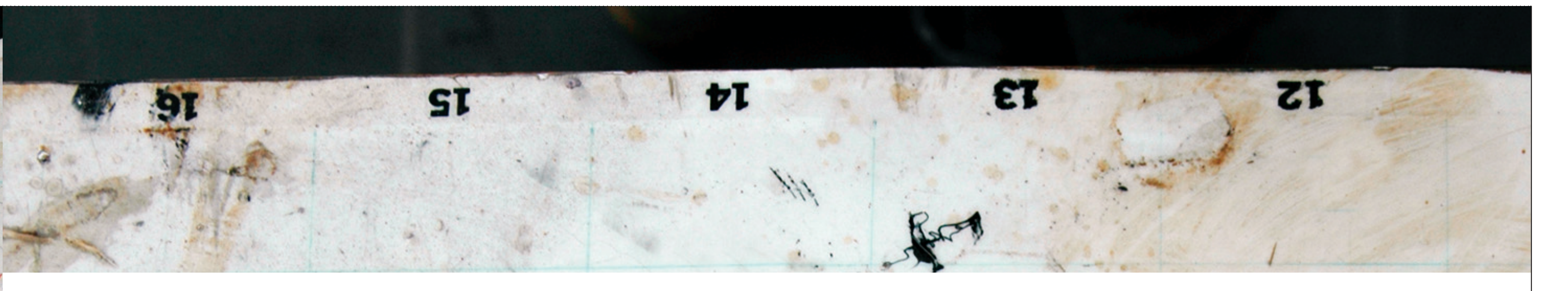
Los Pare de Sufrir parecen ser cuestión de Estado en Uruguay. Y el otro Sebastián, *Cebolla*, se encrespa por única vez: "Esos falsos pastores son el cáncer de la creencia del ser humano. Facturan a raíz de hacerles la cabeza a los más humildes, a la gente que necesita agarrarse de cualquier cosa para sentirse mejor. Unos abusadores. Si yo fuera presidente, los erradicaría del país". Teysera lo mira, sonríe y se refriega fuerte el ojo izquierdo. Se le había metido un alambrecito mientras trataba de arreglar una instalación eléctrica en su casa. Lo hace con una sola mano, porque la otra está siempre ocupada: fuma dos atados de Nevada por día. Y enciende el octavo cigarrillo cuando la reunión de Sumo se cuela en la conversación. "Me enteré tarde, pero sigo arrepentido de no haber podido estar aquella noche de 1986 en El Prado, cuando tocaron con Los Traidores, La Tabaré y Los Estómagos. Me quiero matar cada vez que lo pienso", se queja. Ambos ven esa jornada como parte de una época mítica, densa. Entonces, el rock uruguayo era una expresión subterránea, muy para adentro, que se revolvía en el fango de sus propias heridas. "Nosotros teníamos que cambiar la pisada de lo que había sucedido en los '80. El rock, aquí, era muy oscuro, post-dictatorial... Traidores, Zero, Los Estómagos eran un despotrique total, pesimista. Todo estaba mal para esas bandas. El primer disco de Los Traidores se llamaba **Montevideo agoniza**, y la tapa del primero de Los Estómagos era un niño colgado. Un día fuimos al Atenas a ver a la Abuela Coca y nos sorprendió muchísimo ver a la gente agitar. Hacer pogo y bailar, algo que no existía. Junto a la llegada del barco de Mano Negra, conformaron la propuesta a seguir."

–Nada mejor que el ska para dar con el objetivo...

Cebolla: –Lo agarramos porque es para arriba, te incentiva y es muy fácil de tocar. Lo loco era que ninguno de nosotros escuchaba ska. Cuando fuimos por primera vez a México, alguien nos dijo: "Tocan ska... ¡y no saben quiénes son los roots boys!". Y no, no sabíamos. Lo único que importaba era tomar un género para contrastar con esa oscuridad".

Enano: –Igual, siempre estuvo clara la apertura de estilos. Somos ocho monos que vuelcan lo que escucha cada uno. Por eso nos definimos como una banda de canciones y tenemos muy claro que hay sólo una cosa que no podemos hacer: rapear. No nos nace.





El origen de La Vela hay que rastrearlo a mediados de los '90. Nicolás Lieutier (bajista), Santiago Butler (guitarrista), Manolo (baterista) y Teysera eran tres amigos del barrio Pocitos (hoy Punta Carretas). Teysera venía de Tranvía 35, una banda híper under, influida por Led Zeppelin, Deep Purple y todo el hard rock de los '70. "Vi un cartel en la Facultad de Arquitectura que decía: 'Se necesita guitarrista', y dije ése es mi lugar. Me probé y quedé, hasta que me echaron. Duré menos de un año", evoca. Los primeros temas de La Vela –*De tal palo*, *Vuelan palos*, *Alta mar*– nacieron en el altillo de Manolo, donde ensayaban todos los sábados a las tres de la tarde. "Cuando me echaron de Tranvía 35, llamé a Santi y a Manolo para tocar guitarra y batería. Había reservado dos horas en el estudio de Níquel y, como tampoco tenía bajista, llamé al Mandril." Mandril es ese músico movedizo, algo descontrolado, que parece una especie de eslabón perdido entre los Shakers y The Who. Corte taza pero largo, ojos rojos, dientes hacia fuera y un desgarbe de inimitable fuste retro rocker. "Costó convencerlo de que era un buen bajista. En su cabeza tenía que ser como Jaco Pastorius y le dije: 'Si acompañás bien la canción, ya sos bajista, chabón'."

–¿Y vos?

Enano: –Yo empecé a cantar. Me sentía más cómodo.

El cuarteto no tenía nombre, pero ya tocaba en el circuito de pubs de Montevideo. Nadie quería llamarse de alguna manera, pero el Enano insistió. Vela Puerca era el apodo de Santiago, que trabajaba de mozo en un bar de La Pedrera. "El jefe le decía Vela... Lo tenía cagando, y cuando lo mandaba a comprar lechuga, el chabón tardaba dos horas, porque se quedaba hablando con todo el pueblo. Entonces, cuando llegaba el jefe lo bardeaba: 'Vos sí que sos vela puerca, eh'", narra Teysera. Vela Puerca es un uruguayismo que se traduce como desprolijo y les pareció el nombre apropiado para una banda que sonaba caótica y primitiva. "Un día, el Enano me dijo: 'Ya sé cómo nos llamamos. La Vela Puerca'. Miré para un costado y pensé: '¿Qué dice este enfermo?'. Pero me cagué de risa. Cuando se lo conté a mi hermano también quedó obnubilado, con la mirada perdida", interviene Cebolla. **Deskarado**, el disco debut, llegó rápido y su "k" era una declaración de principios contundente. "Se atrasó la edición porque nos cagaron. Habíamos ganado el premio Generación '96, y estuvimos un año esperando el botín, que eran una guitarra, un amplificador y 80 horas de grabación... Pero nunca lo recibimos. En ese tiempo ni siquiera sabíamos qué carajo era un productor artístico, no sabíamos para qué servía. Pero dijimos: 'Acá algo va a pasar: o nos va pa'l orto y no lo compran ni los padres, o nos va bien'."

–Se tiraron a la pileta...

Enano: –Sí, porque todos dejamos nuestros trabajos y estudios menos Rafa, que se recibió de veterinario. Yo estudiaba Diseño Gráfico, pero me bocharon en un examen porque estaba ocupado en el disco y aproveché para dejar la carrera.

–Si todos dejaron de laburar, chau dinero. No tenían un mango...

Cebolla: –Eramos ocho y no teníamos para una birra. Pedíamos una coca chica y ocho vasos.

–Nueve, porque enseguida se toparon con Santaolalla. ¿Cómo llegó a ustedes?

Enano: –Fue muy loco. No lo conocíamos para nada... La primera vez que escuché hablar de él fue cuando produjo a Peyote Asesino. Un día estaba escuchando un programa por Internet que se llamaba *El Dorado*. Había un concurso en el que tenías que decir cómo se llamaba tal tema para ganarte *Break on Through*, de The Doors. Mandé el mail con el nombre del tema y le colé un chivo de La Vela. A los tres días recibí un mail que decía: "Compatriota, mandame el disco a tal lugar, que soy periodista y escribo para revistas de Los Angeles". Era Enrique Lopetegui. Grabamos el disco, salió, pasaron nueve meses y lo mandamos. A Enrique le encantó y se lo hizo escuchar a Santaolalla ¡por teléfono! Le insistió con *Mi semilla* y *Gavilán*, y el barba quiso vernos.

–¿Vino a Uruguay?

Cebolla: –Sí. Fue muy loco el encuentro. Nosotros tocábamos en el Zorba de Solymar y ese día había caído una lluvia tremenda... Entonces nos pusimos a pasar lampazos para sacar el agua del escenario. Cuando llegaron Gustavo y Aníbal Kerpel, alguien les dijo: "Son esos que están lavando el piso". Buenísimo. Los tipos piraron.

Enano: –Empezamos a hablar de hacer otro disco y no teníamos canciones... Sólo las de **Deskarado**. Entonces, a riesgo de ser tildados de ladris, regrabamos y remasterizamos todo. Era la única forma, porque **Deskarado** no estaba para ser editado en México, ni en la Argentina. Fue el gran impulso para cruzar el río.

–¿Cómo fueron las primeras visitas a Buenos Aires?

Enano: –Le metimos unas pateadas terribles. Tomábamos el Eladia Isabel, tocábamos, dormíamos en el escenario y vuelta al Eladia Isabel, a las 8 de la mañana. Agotador.

Cebolla: –Yo viajaba un par de días antes a repartir volantes, volvía y nos íbamos todos a la patriada. A tocar para 30 o 40 personas en el primer Salón Pueyrredón. Una vez fuimos a Plaza Francia, con los afiches pegados en los tambores... ¡y no había nadie! Siempre pensamos en rehacer la historia como la habíamos hecho acá. Tener una base que nos convenciera. Cuando caímos en Buenos Aires, en Uruguay ya habíamos tocado con Los Piojos en el Teatro de Verano. Podíamos hacernos los cholulos y arribar con un video como diciendo "miren, tocamos para 5 mil personas", onda paracaidistas mediáticos. Pero preferimos empezar de cero, como la gente quiere que empieces. Teníamos la fuerza y la esperanza de los dos primeros discos. Musicalmente no eran innovadores, pero creo que las letras aportaron la parte diferente a lo que se venía manejando líricamente en la Argentina. Era una poesía más de acá, más fresca para los argentinos.

–Enano, alguna vez dijiste al NO **que tu banda preferida de la Argentina era Las Pelotas. La verdad es que tanto** Deskarado **como** De Bichos y flores **tienen muy poco que ver con esa influencia... Tal vez se haya empezado a notar en** A contraluz**.**

Enano: –Tenemos en común que somos dos bandas de canciones. Además, en términos de actitud andamos parecido. Y sí, **A contraluz** fue un cambio. Yo lo veo como un disco de transición. Teníamos un montón de canciones, pero no queríamos hacer un cambio radical en cuanto a lo oscuro que se estaba por venir. *Escobas*, por ejemplo, es de las viejas. Ese disco fue un collage entre lo que iba a venir y lo que había sido. No era justo para nosotros ni para la gente hacer nuestro **Fabulosos Calavera**.

–¿Santaolalla tuvo que ver con el cambio que se produjo entre De bichos y flores **y** A contraluz**, donde, como dicen, aparece la faceta introspectiva, profunda y medio darkie de La Vela?**

Cebolla: –No, nuestro camino fue muy personal. Si bien Gustavo nos enseñó cómo movernos dentro de un estudio, su mano fue más bien a lo sonoro que a lo estético. Esto lo explotamos por nuestra cuenta.

Enano: –Gustavo jamás se metió en lo esencial... Siempre fuimos súper libres. En todo sentido. ■

CECILIA SALAS

agenda

supleno@pagina12.com.ar

JUEVES 19

Roots To The Bone Band y djs Dennis Bovell Casablanca y Martín Cueto en Jamaican Rebel Nights, en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 23.

Antonio Birabent en La Ultima Copa de Lulú, Sobremonte 575, Río Cuarto, Córdoba. A las 23.

Cristina Dall en La Trastienda Club, Balcarce 460.

El Soberano en Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. A las 22.

Brian Storming en Thelonious Club, Salguero 1884 piso 1º. A las 21.

Fábrica Inaudita de Sonido en el Espacio Ecléctico, Humberto 1º 730. A las 21.

La Madriz en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 21.

Bare en Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. A las 22.

KGB en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 22.30.

Boreales, Huecocielo y Paradiso Perduto en Claps, 25 de Mayo 726. A las 22.

Shambala en Pierina, Tribulato 248, San Miguel. A las 22. Gratis.

Los Crónicos en Liberarte, Corrientes 1555. A las 21.30.

Toulouse y Fútbol en el Club del Bufón, Lavalle 3177. A las 21.

Sinsemilla en Lo de Garone, Bartolomé Cruz 1250, Vicente López. A las 21.

Rizoma y Antu en Plasma, Piedras 1856. A las 22.

Fok en BedBaires, Hipólito Yrigoyen 968.

Abducidos, Electrón y Klemm en Piano Bar, Hotel Bauen, Callao 360. A las 21.

Desagüe Varela y Grooveland en Troncos, Tribulato 371, San Miguel. A las 21.

Milonga en el Centro Cultural Estación Provincial, 71 y 17, La Plata. A las 22.

DJs Alfonsín y JL Magoya en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A la 1.

DJs Jimmy Luv y Ras Matu en Mutar Bar, Mitre 982 piso 1º, Avellaneda. A las 22.

DJs Randall Jones, Segni, Facu Carri y Catarina Spinetta en Club 69, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 22.



VIERNES 20

Soulfly en el Estadio Obras, Libertador 7395. A las 20.

Jethro Tull y La Carga en el Luna Park, Corrientes y Bouchard.

Cielo Razzo en The Roxy Club Buenos Aires, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.

Once Tiros en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 20.

El Cuarteto de Nos en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 24.

Carajo en 565, 49 entre 6 y 7, La Plata. A las 20.

2 Minutos y Bien Desocupados en el Club Belgrano, F. Pagola y Juan B. Justo, Zárate. A las 20.

Los Natas en Studio Bar, Montes de Oca 2438, Cautelar. A las 22.

Sudarshana en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 19.

Demonios de Tasmania y Lollypop en Casa Babylon, Las Heras 48, Córdoba.

El Soldado en el Teatro Stella Maris, Martín y Omar 399, San Isidro. A las 22.

Cruz Maldonado en el Bar Tuñón, Maipú 849. A las 23.30.

Mostruo! y Cápsula en Ciudad Vieja, 17 y 71, La Plata. A las 24.

Valle de Muñecas y Flopa en El Nacional, Estados Unidos 308, piso 1º. A las 22.

Juan Pollo Raffo (a las 21) **y Croto** (a las 0.30) en Thelonious Club, Salguero 1884 piso 1º.

Ovejas y Andrea Alvarez en Claps, 25 de Mayo 726. A las 22.

Perro Ciego y Aves de Paso en Tabasco, José Martí 17. A las 22.

La Senda del Kaos en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 22.

Antonio Birabent en Strike Multiespacio, Vélez Sarsfield 142, Río Tercero, Córdoba. A las 23

Sacoman y Zanahoria en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. A las 21.

Loch Ness, Montecarlo, Falsa Cubana y Escala Madrid en Loca Bohemia, Avenida La Plata 727. A las 22.

Brut 69 en Bar Tattoo Blue, Rivadavia 3160, Saladillo. A las 24.

Los Sueños de Anderson en Elsieland, Calchaquí 3085, Quilmes. A las 24.

Melopeas Absurdas en Ciberpool, Beiró 5284. A las 22.

Alvy Singer Big Band en Berlín, Pasaje Zabala 1128, Rosario. A las 22.

La Tanguera Violenta en Mitos Argentinos, Humberto 1º 489. A las 23.

Séptima Ola en Ravel, Sarmiento 281, América, provincia de Buenos Aires. A las 23.30.

No Ves Nada, La Ira del Manso y Clandestinos en la Facultad de Periodismo, 4 y 44, La Plata. A las 18.

Nube 9 en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 0.30.

Resistencia Suburbana en Lavadero Bar, Balbín 187, San Miguel. A las 22.

Nonpalidece en Jesse James, República de Portugal 3172, Isidro Casanova. A las 22.

Francisco Bochatón, Ser y Lucho Cervi (a las 22), **Diosque y djs Javd, Market, Fred Juliana Gattas, Juanito El Cantor** (a las 24) en Niceto Club, Niceto Vega 5510.

Victoria Mil y Placer en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 24.

Móvil Visión y Ciudavitecos (a las 21) **y Fiesta DJ Ignorante** en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 21.

Blitto en Chacabuco 947. A las 24.

Dora Brown (a las 22) **y Tremor** (a la 1) en Plasma, Piedras 1856.

Darke Horse en Mr. Jones, Saavedra 399, Ramos Mejía. A las 22.

La QK del Quía en Maldita Seas, Rivadavia 10.728. A las 22.

Río Gloria en Malbicho, Tribulato 169, San Miguel. A las 24. Gratis.

Glasgow en el Bar Pellegrini, Pellegrini 156, Lomas de Zamora. A las 23.

Cheñandú en Time, Rivadavia 10.294. A las 22.

Hamacas al Río y Cactus en el Centro Cultural Estación Provincial, 71 y 17, La Plata. A las 22.

No Lo Soporto en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. A las 21.

SABADO 21

Jóvenes Pordioseros en el Auditorio Sur, Meeks 1080, Temperley. A las 20.

Las Pastillas del Abuelo en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 20.

Cielo Razzo en The Roxy Club Buenos Aires, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.

Attaque 77 en el Anfiteatro Municipal, Parque Urquiza, Rosario. A las 21.30.

Proyecto Verona, Adicta y Exito Total en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 19.

Los Alamos, El Mató A Un Policía Motorizado, Bauer y Kuaker Doll (a las 19) **y Antipop, Carmen Sandiego y Gemarubí** (a las 21) en Unione e Benevolenza, Perón 1372.

Pampa Yakuza en El Ayuntamiento, 1 entre 47 y 48, La Plata. A las 20.

Eterna Inocencia, Mal Pasar y Loquero en Desafío Rock, Mitre 1049, Moreno.

El Soldado en El Ayuntamiento, 1 entre 47 y 48, La Plata. A las 22.

Black Amaya Quinteto en El Condado, Niceto Vega 5542. A las 22.

Villanos, Onírico, Coda y La Madre en el Anfiteatro Parque Del Sur, Santa Fe. A las 19.

Vilma Palma en el Casino Club, Trelew, Chubut. A las 21.

El Nombre del Padre en Arlequín, Acceso Oeste km 34.5, Moreno. A las 24.

La Condena de Caín (a las 20) **y Paisano** (a las 23.30) en Blues Special, Almirante Brown 102.

Gördoloco Trío en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.30.

Harley, Monoblock, Expreso Rock y Sacrificio en Pilar Rock, Ruta 8 y Guido, Pilar. A las 23.

Sindicato Porteño en Barroco, Montes de Oca 322. A las 22.

La Clásica en No Avestruz, Humboldt 1857. A las 18.

Piter, Marton & Lucifer (a las 19) **y Gradocero** (a las 23) en La Castorera, Córdoba 6237.

Mister Leen en Tribulato 1834. A las 24.

Caña de Azúcar en Elflein 2593, San Isidro. A las 21.

Los Sueños de Anderson e Iguana Lovers en Plasma, **y Matías Barrera, Matías Foreiter, Crack-T-Emociona, Claire y M. Zucal** en Antroplasma, Piedras 1856. A las 22.

Rey Charol en Radio Bar, Ravignani 1732. A las 24.

Ocaso2012 en 51 y 20, La Plata. A las 22.

Lucho Servi y Triangular en Claps, 25 de Mayo 726. A las 22.

Nagual y Simurdiera en el Teatro Verdi, Almirante Brown 736. A las 22.

Lacruz en El Zaguán, Colombres 1669. A las 24.

Víctimas de Víctimas, Morgue y Bazora en Cannabies House, H. Yrigoyen 22460, Guernica. A las 22.30. Gratis.

Riddim en Petecos, Meeks 480, Lomas de Zamora. A las 24.

Polmilanga y Las Morochas en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 23.

JPA en Egipto, Ruta 205 y Triángulo, Ezeiza. A las 24.

María Mulata en Soho Club, Salta 2298, Rosario. A las 23.

Séptima Ola en Valentín Pub, Pellegrini 360, Salazar, provincia de Buenos Aires. A las 23.30.

Nube 9 en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 0.30.

Mataplantas y Norma en el ciclo Media Pila, Galpón de Equipajes y Encomiendas, 18 y 71, La Plata. A las 24.

Almafuerte, Horcas, O'Connor, Razones Conscientes, Renacer y Tregua en el Estadio Obras, Libertador 7395. A las 18.

Estelares en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 23.30.

Nonpalidece en 565, 49 entre 6 y 7, La Plata. A las 21.

Forgotten Boys y The Tormentos en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 21.

Drad Mar-I (a las 22) **y Gördoloco Trío y djs Felipew, Ezequiel Lodeiro**

BAR, Selecter Vintage y Pfeifer & Frías (a las 24) en Niceto Club, Niceto Vega 5510.

La Zurda en la Sociedad Italiana, Buen Viaje 851, Morón. A las 22.

La Senda del Kaos en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 22.

Los Pérez García en Marilyn, Florencio Varela 1964, San Justo. A las 22.

Anetol Delmonte, Rompe Coions y Trío ABL en 990 Arte Club, Los Andes 337, Córdoba. A las 24.

La Bufona en Paco Bar, Solís 1288, Vicente López. A las 20.

Perro Ciego en Pellegrini 898, Burzaco. A las 19.

Willie Tanner en Acassuso 121, San Isidro. A las 23.

Alucinado en Ruta 26 Rock, Ruta 26 1343, Del Viso. A las 24.

Fiesta Pop con **dj Chamorro** en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 24.

Fiesta Pop Disco Rock en Uni Club, Guardia Vieja 3360. A las 24.

Dj Chala en Zanzíbar, San Martín 986. A las 23.30. Gratis.

Fiesta Clandestina con **Sancamaleón** en la Casa Clandestina, Sarmiento 777. A las 0.30.

DOMINGO 22

Carajo, El Recodo, Gastón Nievas, San Leonardo, Nodisco y Proyecto Esfera en el Polideportivo Gorki Grana, Santa María de Oro 3530, Castelar. A las 18. Gratis.

Las Pastillas del Abuelo en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 20.

Boom Boom Kid en The Roxy Club Buenos Aires, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.

2 Minutos en Desafío Rock, Mitre 1049, Moreno. A las 20.

El Nombre del Padre y Noend en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 19.

Iwánido, Maldito John, Disagree, Furia y Juglar en Del Arca y el río, San Fernando. A las 14.

Richter, Anacrónica y Los Sucesores de la Bestia en Claps, 25 de Mayo 726. A las 22.

Buzzer en City Bar, Fondo de la Legua 2544, Martínez. A las 17.

Charly Cuomo y La Giuseppe Blues Band en el Bar La Forja, Bacacay 2414. A las 21. Gratis.

Sombrero Club y Uniko Motorama en Touch of Music, Olazábal 2418. A las 20.

Tana María en Superarte, Belgrano 1705, Longchamps. A las 18.

Nube 9 en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 22.

Forgotten Boys, Los Kaunas y Los Lotus en Locomondo, Necochea 23, Ramos Mejía.

Marianela y Sonotipo en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 20.

Dana en Plasma, Piedras 1856. A las 20.

BAUER

Llevarte a **otro lado**

Aunque se los comparó con Jaime Sin Tierra, el viaje de Bauer está más cerca de Led Zeppelin que de Radiohead.



POR JULIA GONZALEZ

El segundo disco de Bauer, **En otra ciudad**, es más raro que el primero, **Astronauta olvidado**. Al menos, eso dicen los propios integrantes de la banda. "Tiene que ver aún más con la psicodelia", se planta Julián, guitarrista. "Las estructuras de los temas son diferentes, no llevan a algo lineal. Los temas no vuelven a repetir partes, siguen de principio a fin algo diferente." Lo que el violero no dice, pero se entiende —y más si se escucha el álbum—, es que no hay estribillos, ni formato canción. El cambio entre un disco y otro reside básicamente en un crecimiento musical y el querer despegarse de esa imagen adolescente, triste e insegura, en la que un chico escucha Radiohead en el fondo de un pozo. "Nunca quisimos transmitir esa cosa adolescente. Si hubo gente que escuchó el disco y recibió eso, no sé... Nosotros queríamos fumar marihuana y pintaron temas de ocho minutos, pero no porque quisiéramos transmitir cierta inseguridad sino porque éramos pendejos y empezamos a probar otras cosas y a experimentar", se sincera el guitarrista. Entre esos experimentos está el que Julián, Federico (batería), Quelo (bajo), Gabriel (voz y guitarras) y Martín (teclados) hacen con las imágenes que proyectan en sus shows: toman alguna película y la reeditan, como en un trabajo de reescritura, para cada tema. Así lo hicieron en el Festival de Cine de Mar del Plata, donde seleccionaron las escenas que les gustaban de la obra de David Lynch, cortaron, editaron y lo usaron como su propio clip.

Si bien los temas de **En otra ciudad** no tienen un tinte festivo, gozan de una profundidad en los arreglos, que se acentúa cuando la banda toca en vivo. El disco empieza con *Dock Surf*, que es instrumental, dura menos de tres minutos y es de marcado perfil garagero. Pero eso no es impedimento para que los siguientes temas sean totalmente diferentes, oscuros y materializados como un plano secuencia que remite claramente a la década del '70. Como *El hombre de blanco*, al que enseguida se lo puede asociar con el *No Quarter* de **Houses of the Holy**, de Led Zeppelin, gracias a los teclados que lideran el sonido en ciertos pasajes. En el comienzo de *Camino a Oxnard* uno puede imaginarse a Jimmy Page con el arco de violín en la mano, antes de arrancarle las crines contra las cuerdas de su guitarra. Y así en el resto del disco. "Todo ese estilo de bandas de post rock tienen esto, que no busca la canción en sí sino que busca llevarte a otro lado", compara Quelo y nombran a Mogwai y a Deep Purple como una fuerte influencia en su música. Pero aclaran que también escuchan a Flaming Lips y Bloc Party.

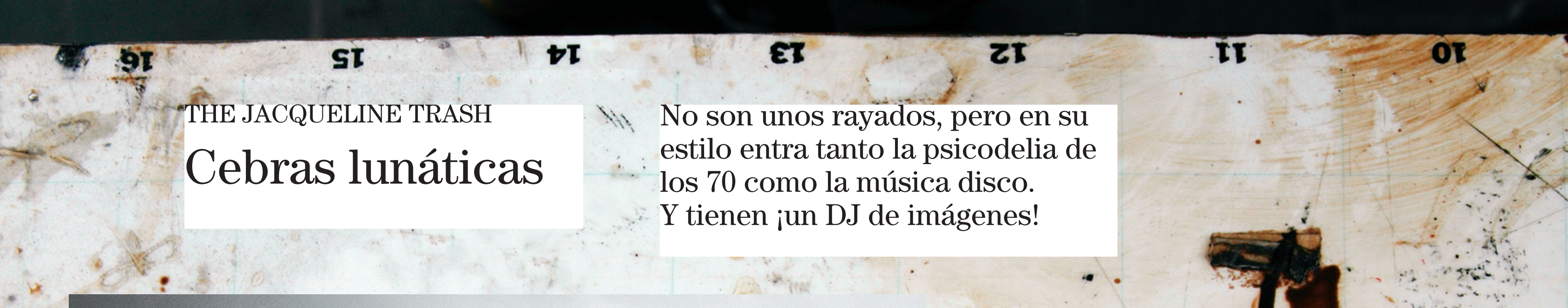
—¿Y qué hay de la comparación que les hacían con Jaime Sin Tierra hace unos años?

Federico: —Lo que hacía JST eran canciones y por ahí nos comparaban porque también tenían teclados.

Julián: —A mí me gusta el último disco de ellos, **Tren**. Tiene temas muy buenos, es más colgado. Cuando éramos más chicos íbamos a ver a JST porque nos gustaba, y Juan Stewart grabó nuestros dos discos. Ahí está el vínculo y se nos relacionó mucho. Pero nunca quisimos hacer algo como JST.

Quelo: —Si escuchás un disco de ellos y el nuestro, hay pocas cosas que se parecen. Nuestro primer disco tampoco se parece, tiene ese clima como lánguido. Pero si lo comparan es porque en realidad no escucharon nuestros discos.

Bauer toca el sábado 21, a las 20, junto a Los Alamos, El Mató A Un Policía Motorizado y Kuaker Doll en el Salón Dorado de Unione e Benevolenza, Perón 1372.



THE JACQUELINE TRASH

Cebras lunáticas

No son unos rayados, pero en su estilo entra tanto la psicodelia de los 70 como la música disco. Y tienen ¡un DJ de imágenes!



POR JULIA GONZALEZ

Parte de The Jacqueline Trash toma cerveza en un bar de Córdoba al 5600, similar a los que aparecen en las viejas películas del canal Volver. Y no, no llevan al cuello los pañuelos de cebra que usan cuando tocan. Juan Pablo (voz), Nicolás *Removedor* (guitarra), Pablo *El Nono* (bajo) y Nicolás *Ñ* (guitarra) hacen un repaso de sus comienzos, hace cuatro años, cuando les parecía que nadie quería unirse a la banda de un cantante y un guitarrista que tocaban de todo, sin hacerle asco a ningún estilo. De esta forma, durante todo 2003, los instrumentos pasaron de mano en mano por diversos músicos que no se adaptaban al no-estilo de la banda, hasta llegar a ser estos seis "mutantes" que hacen gala del glam (heredado de Bowie y T-Rex) y la psicodelia. Matías Vázquez (batería) y Martín Pisotti (proyecciones, diapositivas y Súper 8) completan la formación de The Jacqueline Trash, buscadores de la diversidad de subgéneros, influidos tanto por la música disco como por el rock psicodélico de los '70. "Podemos tocar muy fuerte y de repente tocamos algo muy tranquilo o muy bailable", explica Juan Pablo. "Nos gusta experimentar en vivo algo que no estaba ensayado, o con imágenes que tal vez no estaban programadas."

Una curiosidad de esta banda es que Pisotti funciona como una especie de DJ de las diapositivas. Y aunque no sube al escenario, posa en las fotos como uno más de los músicos. "Tenemos conciencia de que queremos transmitir climas desde lo sonoro y desde las imágenes", dice El Nono. "Buscamos transportar a la gente que viene a vernos. No queremos que vea solamente un espectáculo sino que además venga a viajar mentalmente con la imágenes." A Pisotti lo llamaron DJ porque, en vez de bandejas, mueve imágenes, que no son digitales sino analógicas. "Muchas bandas proyectan, pero acá es todo analógico. No es que pone *play* y ya está sino que él entra a tiempo con los cortes, con los cambios de la música", dice Nicolás *Removedor*.

—¿Por qué se llaman The Jacqueline Trash?

Juan Pablo: —Siempre contamos algo diferente con respecto al nombre de la banda. Cuando bautizamos a la banda éramos cuatro chicos y en vez de ponerle el nombre de algo que nos representara, nos pareció que la música era la que iba a representarnos, no el nombre. Entonces buscamos el nombre de una chica, porque el nombre del grupo no va a representar la música que hacemos. Y Trash como un contraste, un detalle.

Un detalle, lo mismo que los pañuelos de cebra que usan en vivo, como recreando la psicodelia que envuelve su estética. Lo último que grabó The Jacqueline Trash fue el *split* junto a los chilenos The Ganjas, como una especie de comunión entre ambas bandas. El lado A tiene tres canciones de los argentinos y el lado B, dos canciones de The Ganjas. En 2003 habían debutado con su primer EP, **Nada más ajeno a mí**, grabado luego de los primeros cuatro ensayos. Dos años más tarde fue el turno de **Just Four Escences Dance in their Own Smoke Circles**, que sólo tuvo edición en CD-R, y a fin de mes Scatter publicará el primer disco-disco de TJT. ¿Cómo iba a llamarse si no **Cebra**?

The Jacqueline Trash toca el viernes 27, a las 21, en el Ciclo Nuevo del Centro Cultural San Martín (Sarmiento 1551), junto a Camila Barre.

Patchanka

Bersuiteros: River puede esperar
Catorce días más deberá esperar Bersuit Vergarabat para cumplir el sueño del River propio, que finalmente no será el 28 de abril, como estaba previsto, sino el sábado 12 de mayo. El cambio obedece a un partido por la Copa Libertadores entre River y Colo Colo, de Chile. Juego intrascendente, por cierto, dado que el equipo de Passarella ya fue eliminado del torneo. Quienes quieran devolver la entrada, consultar al 5237-7200, en *www.ticketek.com.ar* o allí donde la compraron. La chilenidad al palo.

Y el Ringtone de Oro es para...
La música que acompaña los teléfonos celulares volvió a tener algo así como su gala, los Premios Toing 2007. Y el hit cumbiero *Bombón asesino* fue el gran ganador de la velada, al llevarse los premios Ringtone de Oro y Tono MP3 de Oro. Los orgullos rockeros —de este rubro cada día más competitivo y prestigioso— fueron *Nunca quise*, de Intoxicados (ganador de la categoría Rock Nacional) y *La razón que te demora*, de La Renga (Tono MP3 Revelación). Sin dudas, un gran honor.

La paternidad de Say No More
Días después de que Charly, para huir de las cámaras del noticiero del canal América, cruzara la avenida Coronel Díaz al grito de "mi hijo necesita ayuda", un nuevo dato revela que las cosas no andan muy bien en el seno de los García. Según la agencia Télam, Charly se peleó con su hijo y colega Migue, quien terminó en el hospital, con una herida en la frente. La pelea habría ocurrido porque Charly habría intentado vender el departamento donde vive Migue. Los García, ¡una familia como la tuya!

Muito obrigado, metaleiros
Al frente de Soulfly, Max Cavalera volverá a subir mañana a un escenario argentino, el del ex estadio Obras, a partir de las 21. La banda del ex Sepultura viene a presentar su álbum **Dark Ages**, y a revalidar —a metalazo limpio— que en la música brasileña no todo es bossa, samba y forró.



Sábados Estelares
Con su permanente compromiso con el género "canción rock", Estelares presentará el sábado a las 23.30 su disco **Sistema Nervioso Central** en La Trastienda. En tanto, la banda platense estrenará el video de la canción *Un día perfecto* el lunes, en MuchMusic, y prepara una minigira por Berisso (el 27 de abril), Rosario (el 4 de mayo), Mendoza (el 11), Uruguay (el 19) y Córdoba (el 25 de mayo), con la escarapela bien clavada en cada equipo de guitarras).

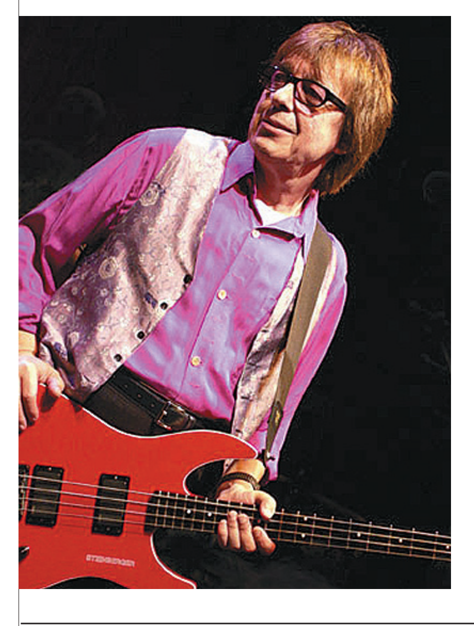
Docencia jamaiquina
Todo se puede aprender y enseñar, y eso intentará probar esta noche (desde las 23, en El Teatrito, Sarmiento 777) el músico, productor y DJ Dennis Bovell, considerado el padre del reggae inglés, quien promete dar "cátedra de Sound System". Será en el marco de las Jamaican Rebel Nights 2007, y el llamado "Dub Master" no estará solo: tendrá, como docentes adjuntos, a la banda Roots To The Bone Band y a los DJ Casablanca y Martín Cueto. Linda noche para... estrenar dreadlocks.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet







El dinero no es todo

Protagonista: Bill Wyman
Rubro: Comercialización de porquerías
Target: Cazadores de tesoros, estudiantes de antropología, gente que extravió anillos de bodas o pitutos en el jardín, etcétera.
Quien fuera el bajista de los Rolling Stones hasta 1993 acaba de romper todos los records en cuanto a merchandising bizarro. Bill Wyman lanzó a la venta, con su nombre a modo de marca, un... detector de metales. El objeto, que viene con un DVD explicativo, es, según las propias palabras de Wyman, "el mejor y más divertido modo de aprender sobre nuestra historia, porque permite encontrar cualquier objeto metálico que esté enterrado bajo pasto, arena o cualquier tipo de suelo". Y si lo dice Bill, es porque su detector tiene calidad Stone garantizada.

Trivia

¿Qué exitoso productor discográfico, con una larga trayectoria en la grabación de discos de rock, dijo que "todas las mujeres merecen un tiro en la cabeza; por eso, donde sea que voy, llevo conmigo un revólver"?

a) Gustavo Santaolalla b) Afo Verde c) Phil Spector

Solución:
Fue Phil Spector. Más cerca de un asesino serial que de un mero misógino, el inventor de la "pared de sonido" y productor de John Lennon, George Harrison, Ramones, Leonard Cohen y los Beatles (el disco **Let it Be**) actualmente enfrenta un juicio por el asesinato de la actriz Lana Clarkson. Y sus declaraciones no deben poner muy contentos a sus abogados.

Rockcionario

Hotel (sustantivo, masculino). Establecimiento de hostelería capaz de alojar con comodidad a huéspedes o viajeros. Ejemplo: "Recuerdo que la última vez que estuve en la Argentina, con los Guns, había una especie de escuadrón de policías que requisaron todo nuestro hotel buscando drogas y persiguiéndonos por los pasillos" (Slash en la revista ***Rolling Stone***, edición argentina, abril de 2007). J.A.